

GLOBALIZACION Y RELACIONES INTERNACIONALES

(M **GVV):** Muy buenas tardes, contamos con la presencia del M.Sc. Orlando Pacheco Pizarro, apreciado académico de la Universidad Nacional. Hemos invitado al señor Pacheco para que nos acompañe en esta ocasión con el propósito de que comparta con los estimables radioescuchas algunos criterios sobre una temática de enorme relevancia en los tiempos que corren de globalización y conformación de bloques de poder en el mundo, y sus implicaciones sobre la vida nacional a la luz del proceso electoral en que se encuentra inmerso nuestro país. Don Orlando muy buenas tardes y bienvenido a nuestro Programa Mundo Latinoamericano.

(OPP): Muy buenas tardes, don Mario, y muchas gracias por la invitación.

(MGVV): Sería pertinente empezar esta plática tratando de explicar un poco lo que está aconteciendo a nivel mundial. ¿Cómo interpreta usted este fenómeno denominado globalización? ¿Cuál es el contexto en el que se sustenta este paradigma?

(OPP): El proceso de globalización tiene que ser entendido como un proceso de formación capitalista, en el cual

avanzan las economías hacia una situación de mayor apertura, de mayor relación comercial, de mayor relación y apertura cultural en un contexto hegemónico en el cual existe un grupo determinado de naciones que llevan el liderazgo en el plano económico y en el plano tecnológico.

(MGVV): En este sentido, ¿cómo mira las relaciones de poder a nivel de los países directores de este proceso, es decir, los famosos bloques económicos y sus directrices que emanan de los principales países industrializados. ¿Qué papel asumen también en esta perspectiva algunos organismos internacionales como por ejemplo, la Organización de Naciones Unidas, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional?

(OPP): En esto, don Mario, existen diversas teorías y alternativas de pensamiento; yo me voy a referir básicamente a algunas relacionadas con la Teoría Estructural o Teoría del Poder. Dentro de lo que es la Teoría Estructural y Teoría del Poder aprendemos que los Estados buscan tener una supremacía en el mundo por razones de seguridad y por razones de necesidad económica, y quieren salvaguardar su interés particular. En este sentido encontramos, después de la caída del Muro de Berlín, que existe un solo poder hegemónico que es los Estados Unidos en el ámbito político; sin embargo en el plano económico podemos darnos cuenta de que los Estados Unidos no sólo están solos en esta carrera por el poder económico, sino que encontramos bloques, conformados por Europa, bloques conformados por Japón, bloques conformados por los propios Estados Unidos con sus naciones latinoamericanas. Cada uno de estos bloques económicos tratan de integrar a sus socios aquellos países que les siguen dentro del contexto mundial de acuerdo con sus intereses y necesidades. El rol, por ejemplo, desempeñado por los organismos internacionales, ya no como la Organización de las Naciones Unidas cuyo poder es relativamente poco en el ámbito político-económico, pero organismos como el Fondo Monetario Internacional con el Banco Mundial y a nivel regional con el Banco Interamericano de Desarrollo, son instrumentos, son instituciones que de una u otra forma se convierten en instrumentos de la política

exterior de muchos de estos países poderosos y de alguna u otra manera hacen llegar a sus países socios las directrices que emanan de los países, en este caso llamémosles de mayor desarrollo relativo. El caso típico es el Banco Interamericano de Desarrollo y lo podemos observar en lo siguiente: durante muchos años el Banco Interamericano de Desarrollo se dedicó básicamente a financiar proyectos, proyectos de desarrollo, plantas hidroeléctricas, carreteras, puertos, y nosotros vimos

ese desarrollo en Costa

Rica; sin embargo,

en los años

ochenta la administración

Reagan

cuestiona

todo esto,

desfinancia

el Banco

Interamericano

por un período

determinado, y

surgen dentro del Banco

nuevas corrientes de pen-

samiento en cuanto a financiamiento.

Entonces ya la

carrera de proyectos no va a existir sola, sino que surgen

nuevas carteras, nuevas carteras que tienden a mejorar

balanzas de pagos, a conformar desarrollos sectoriales,

carteras que lo que hacen en verdad es promover procesos

de ajuste estructural y ya no solo desarrollo de infraestructura.

Esto es un caso típico y con el Banco Interamericano

nosotros lo podemos ver claramente; en este caso en

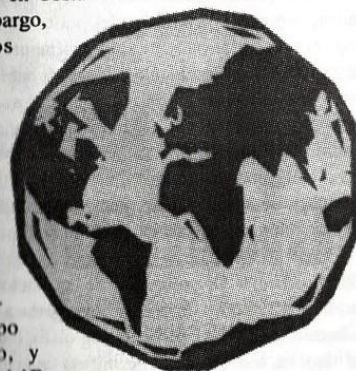
particular Estados Unidos tuvo el interés en el desarrollo

sectorial, mejora en las balanzas de pagos, tuvo el interés

de promover todo lo que tenía que ver con procesos de

ajuste estructural y el Banco Interamericano después de

largas negociaciones, personas y épocas, pues sencillamente va a instaurar políticas de esta índole.



(MGVV): Estamos conversando con el M.Sc. Orlando Pacheco, académico de la Universidad Nacional. En esa

misma perspectiva, don Orlando, es bien interesante y convendría que usted se refiera al papel de la Organización de las Naciones Unidas. Hoy día en este nuevo marco o viejo marco como algunos suelen denominar a la globalización, algunos se refieren a la mundialización, es decir, hay un bagaje de conceptos que pretenden de alguna manera darle alguna denominación a este nuevo proceso o fenómeno de nuestros tiempos. La Organización de las Naciones Unidas, al igual que algunos otros organismos, ha venido desarrollando roles importantes y que a veces se confunden con el ejercicio del poder de nuevos países hegemónicos o de países tradicionalmente hegemónicos, tal es el caso de los Estados Unidos, hablar de la ONU prácticamente o normalmente, casi que se asume que se está pensando en una organización en donde los Estados Unidos fundamentalmente ejercitan su poder de veto en torno a algunas decisiones que esta organización pueda tomar. ¿Qué opinión le merece a usted esta figura y esta organización internacional en el nuevo contexto?

(OPP): Mire, la Organización de las Naciones Unidas es uno de los alcances de mayor envergadura que ha tenido la humanidad en el presente siglo. Si bien su alcance político es limitado, ha permitido que en su seno se diriman una serie de problemas y se solucionen algunos conflictos. Lógicamente, esta organización no puede estar al margen de lo que es la realidad política mundial, el propio Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y su conformación es muy clara, tiene cinco naciones, cinco estados que tienen derecho a veto y esas son las naciones que en realidad están en capacidad de tomar las decisiones. Desde el punto de vista hegemónico del poder en el cual un Estado o un pequeño grupo de estados ejerce unilateralmente el poder, nosotros encontramos que las Naciones Unidas crean un gran reto y desafían esa teoría tradicional hegemónica, porque hace que los Estados poderosos tengan que tomarse por tiempo, tengan que usar medios diplomáticos para alcanzar sus objetivos. En este contexto, los primeros años de las Naciones Unidas fueron muy frustrantes para los países o naciones poderosas, porque no podían acoplarse al mecanismo de consultas de ver acciones de la vía diplomática, pero conforma-

los años pasaron y los países digámoslo hegemónicos, los países poderosos, lograron de una manera u otra manejar, entender el mecanismo de operación que actualmente lo manejan de manera bastante hábil. El caso de Irán, por ejemplo, actualmente nos demuestra las limitaciones que tienen el poderío hegemónico de un país, los Estados Unidos, que tiene que ir a través de las Naciones Unidas, de su Consejo de Seguridad, de su Secretario General para lograr imponer sanciones a Irán. No obstante, no se desata la guerra, es un elemento, es una institución que permite que se den soluciones, que haya enfrentamiento sin que se llegue a la guerra, desde esa perspectiva y desde la salvaguarda que hacen las Naciones Unidas en favor de la paz, es que yo le digo a usted que en mi criterio es una institución de las más elevadas que pueden haber en el contexto político en el presente siglo y que de alguna forma u otra ayuda a preservar la paz. Si bien es cierto no es la panacea ni la solución a todos los problemas, sí es una entidad que colabora enormemente para la paz y la seguridad mundiales.

(MGVV): Don Orlando, usted como estudioso de las relaciones internacionales y formado en esa disciplina, ¿qué papel le ve? y ¿qué opinión tiene sobre la Organización de Estados Americanos, que de alguna manera y en algunos episodios de la historia latinoamericana ha sido severamente cuestionada por sus posiciones adoptadas, normalmente, en favor de algunos intereses extrarregionales?

(OPP): Mire, don Mario, nosotros tenemos que entender la Organización de Estados Americanos como un típico producto de la guerra fría. Tanto la Organización de los Estados Americanos como el Pacto Latinoamericano de Asistencia Recíproca, o el Tratado de Río como se le conoce, surgen a la vida pública internacional, a la vida política internacional, con el marco de necesidad en este particular caso de los Estados Unidos, de tratar de salvaguardar su legitimidad, de tratar de salvaguardar su ideología, frente al enemigo de ese momento que eran las naciones comunistas, en este particular caso la extinta Unión Soviética y el bloque que se había conformado en

torno a éstas, después de la Segunda Guerra Mundial. Entonces en ese contexto es que surge la Organización de los Estados Americanos y mientras la OEA fue un elemento que servía para detener el avance del comunismo, jugó un rol importante en lo que era la seguridad nacional de los Estados Unidos. Ahora, si usted me pregunta si eso era importante para los países latinoamericanos y el Caribe, bueno, es muy cuestionable porque la OEA de una forma u otra, y por su nacimiento le cuesta mucho entender a través de los años una serie de procesos políticos que surgen de las bases populares en los diferentes Estados. Y comete la OEA en muchas oportunidades, el craso error de mandar tropas a intervenir en diferentes países; República Dominicana es el caso típico, en el cual hasta Costa Rica participó en la intervención. De allí que si usted me dice que la OEA funciona o no funciona, yo digo que antes de analizar esto tenemos que ver cuáles son los orígenes y en qué contexto surge. Si vemos entonces el contexto en que surge, podremos tal vez interpretar que sí, que es necesario a estas alturas de la OEA, de variar algunas de sus acciones políticas y darle más importancia a lo que es parte del desarrollo económico y no tanto a aseverar y afianzar los aspectos de índole política.

(MGVV): Don Orlando, nuestro tiempo se nos agotó y tratando de bajar ya al terreno más claro de nuestro tema de hoy día a la luz de este proceso de globalización en el cual hemos hecho, creemos una extensa introducción, ¿cuál es su criterio en torno a este proceso de globalización, de mundialización en las estructuras democráticas de nuestros países latinoamericanos?

(OPP): Don Mario, usted debe recordar que las estructuras democráticas de América Latina son relativamente recientes; no es hasta mediados de los 80 que va a seguir en América Latina, con excepción de Costa Rica y otras dos naciones tal vez, procesos de democratización que son cuestionados, y que lejos de llamarse procesos de democratización, algunos especialistas los denominan procesos de regímenes electorales. En este contexto, los regímenes electorales en América Latina surgen al amparo del antiguo régimen, o sea en palabras cortas, tienen un

legado muy fuerte del antiguo régimen militar, entonces van a seguir los regímenes democráticos en América Latina o resurgir condicionados al poder militar, condicionados a que la democracia puede desarrollarse pero no puede ofender a las instancias militares. Entonces se permite que existan votaciones, que existan procesos electorales, pero no necesariamente la libertad civil, no necesariamente la participación de la sociedad civil en la vida política es un hecho, sino que se entiende en muchas oportunidades que democracia es igual a elecciones libres. El caso de Honduras es típico; recientemente nosotros asistimos y vivimos cómo en Honduras se crea, hay una nueva votación y hay un nuevo presidente, Flores, pero si nosotros analizamos el contexto nacional hondureño, que no es muy diferente del chileno, o que no es muy diferente del argentino, o del brasileño, nos podríamos dar cuenta de que el ejército sigue teniendo una influencia, un estatus decisivo en esos países, que todo se permite mientras el ejército no se sienta ofendido, que la sociedad civil vive en función de no maltratar ni menoscabar los intereses del ejército; entonces en ese contexto, don Mario, uno se pregunta qué tan real es la democracia latinoamericana, si como dice Petras y otros autores, está prisionera de los poderes militares de América Latina.

Yo no sé si con eso le contesto a usted un poco mi criterio en cuanto a los procesos de democratización latinoamericana, que se están dando, que ha habido avances importantes pero que siguen a la sombra de los poderes militares y bajo esta sombra la democracia latinoamericana no ha sabido poder llevar ante la justicia a los militares que cometieron atrocidades contra los seres humanos, y que violaron los Derechos Humanos durante su estancia en el poder, porque en todos los países en que se han renovado los procesos y los regímenes electorales, se han emitido leyes de perdón nacional, leyes que impiden juzgar a los militares que cometieron atrocidades y crímenes contra la humanidad en aras del perdón nacional. Entonces tenemos que esta democratización latinoamericana ha olvidado a aquellos que fueron criminales de guerra y a aquellos que por miles mataron a ciudadanos por el simple hecho de ser sospechosos de pertenecer a una ideología particular.

(MGVV): Tres pilares consideramos son fundamentales para sostener este nuevo esquema o proceso globalizante. Por lo menos en el discurso y la ideología se manejan tres pilares fundamentales, democracia por una parte, libre comercio por la otra y libertad. Sin embargo, podemos encontrar que de alguna manera esta trilogía se maneja más como discurso y está muy distante de las realidades concretas de nuestros pueblos. En un artículo reciente del señor Daniel Zобatto titulado "Cuánto pobreza en democracia", nos ilustra con enorme elocuencia y datos estadísticos las contradicciones intrínsecas de esta nueva o vieja perspectiva, y me voy a permitir señalar lo que el articulista en alguno de sus párrafos anota, por ejemplo: "más celulares pero menos consumo de alimentos básicos", y continúa "el retorno a la democracia en muchos de nuestros países (como los que usted ha señalado), se ha visto acompañado de un cuadro social complejo y con tendencia crecientemente negativa" y nos muestra algunas cifras interesantes al respecto. Por ejemplo, señala en su artículo el señor Zобatto, que según datos del Banco Interamericano de Desarrollo, la pobreza pasó del 41% en 1980, al 50% actual, lo que significa que 235 millones de los 470 millones de personas que viven en América Latina son pobres, sus efectos han comenzado a



manifestarse cada vez con mayor fuerza, en particular en el aumento por ejemplo de la marginalidad y la exclusión social, el desempleo y la inseguridad ciudadana, los principales indicadores evidencian la gravedad de la situación actual, el desempleo urbano llega al 16,2% de la población activa, el salario mínimo real bajó un 30% entre 1980 y 1996, el empleo informal no agrícola saltó del 40% al 55,6% en igual período, el 60% de los niños viven en hogares por debajo de la línea de pobres, mientras el 41% de los pobres sufren diferentes grados de desnutrición, y continúa con una serie de datos sumamente interesantes. ¿Qué opinión le merecen a usted estas apreciaciones señaladas?

(OPP): Mire, si los nuevos regímenes electorales en América Latina han preservado la impunidad de los regímenes militares, o sea, no han logrado cumplir con un rol político en el sentido de enjuiciar a los militares, también poseen otro enorme problema: no han logrado solventar las necesidades básicas y reales de la población latinoamericana. Este es un fenómeno muy curioso porque en países como Argentina, por ejemplo, tenemos Chile en recientes años y países como Perú, muchos de los movimientos u organizaciones de carácter electoral que llegaron al poder son de extracción popular, son movimientos como el APRA o como el Partido Radical, o como el Partido Peronista en Argentina, son de extracción popular; no obstante, y esto ninguno de los expertos logra entender porque cuando llegan al poder, sencillamente, se desvinculan, se aíslan de sus extractos socioeconómicos se desvinculan, se aíslan de las necesidades reales de la población y entonces aceptan el discurso de ajuste estructural, aceptan el discurso de que es necesario que los pobres sean más pobres y los ricos sean más ricos, y que la oferta y la demanda sean las que diriman los problemas sociales, cuando la oferta y la demanda no está en capacidad de dirimir esos problemas. Esta concepción ideológica que toman los nuevos regímenes electorales, es otro de los fenómenos que no se explica nadie, muy bien, ¿por qué? Porque si un sector de la población de extracción inminentemente rural llega al poder no está en capacidad de solventar problemas sociales que aquejan a las grandes

mayorías, pero es una realidad y así como se olvidaron y perdonaron a los militares de las atrocidades que cometieron, no están sabiendo llegar a solventar los problemas socioeconómicos de las distintas poblaciones latinoamericanas.

(MGVV): Finalmente, don Orlando, porque desdichadamente el tiempo se nos acaba, este es un tema que debemos retomar en los próximos programas, quisiéramos finalizar esta plática con usted en torno a esto que de alguna manera usted plantea y que tiene que ver con movimientos emergentes en América Latina en su contexto, que pareciera brindar las opciones de funcionalidad, de alguna manera, y también de generar opciones de participación de estos movimientos sociales en el marco de esto que se denomina la sociedad civil. Sin embargo, como usted apunta, hay algunas situaciones que impiden, real y efectivamente, la participación de esos nuevos movimientos, ¿están dentro de un marco de acción totalmente para llevar adelante algunas acciones tendientes realmente a legitimar la acción de las grandes mayorías latinoamericanas?

(OPP): Mire, ya nosotros aprendimos con la caída del muro de Berlín que los marxistas-leninistas estaban equivocados y que las vanguardias en verdad no existen, no están llamadas a solventar los problemas de la población común. Existen, actualmente, diferentes organizaciones en la sociedad civil que son las llamadas de llevar adelante y exigir a los gobernantes la solución de ciertos problemas. Lógicamente, las organizaciones sindicales, gremiales, si tuvieran una actitud dedicada no sólo al incremento salarial sino a una visión más amplia de la participación política, son parte de esas organizaciones. Lógicamente los grupos y organizaciones de vecinos, en otros países desarrollados, Europa, Estados Unidos, los grupos de Leones, el Club Kiwanis, las Damas Vicentinas de la Iglesia, son las que participan de lleno en la acción y el trabajo político. Lógicamente las asociaciones estudiantiles y las asociaciones profesionales, que aquí se conocen como colegios profesionales, y que lo único que hacen es salvar el gremialismo. Esas organizaciones dentro de otro contexto, especialmente las últimas, están muy llamadas

a apoyar el desarrollo de la sociedad civil. En América Latina el desarrollo de la sociedad civil está lógicamente condicionado al interés militar, está condicionado a que en un momento determinado, un grupo político o un grupo social sea considerado como una amenaza al proceso democrático, porque en un momento determinado pregona cosas tan simples como: "Bueno, señores, desaparezcamos el ejército, hagamos que el ejército no exista más, es hora de abolir el ejército" este tipo de aseveraciones provenientes de parte de la acción son amenazantes al status quo y los regímenes electorales así como no pudieron solventar y como ayudaron a dejar en impunidad a los militares no están en capacidad de defender a la sociedad civil contra el poder militar.

(MGVV): Le agradecemos, señor Pacheco, su plática de esta tarde y aseguramos que próximamente le invitaremos para continuar con un tema que es de enorme relevancia para nuestro país y para nuestras sociedades latinoamericanas.

(OPP): ¡Muchas Gracias!

(MGVV): Hemos presentado el Programa Mundo Latinoamericano, esperamos que haya sido de su agrado y les invitamos a encontrarnos nuevamente en nuestro próximo programa. Muchas gracias y muy buenas tardes.

FECHA: 5 de diciembre de 1997.

(MGVV): Intervención del Lic. Mario Gerardo Víquez Vargas.

(OPP): Respuestas del M.Sc. Orlando Pacheco Pizarro.

En: *Programa Radial Mundo Latinoamericano*, producido y conducido por el Lic. Mario Gerardo Víquez Vargas, Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos (IDELA), el cual forma parte del Programa Radial «*Universidad sin fronteras*» de la Universidad Nacional. Transmitido por Radio Victoria de la Ciudad de Heredia, los días miércoles a las 2:00 p. m. Heredia, Costa Rica.